



RWNO

“Ahora mismo estamos conversando. Si hubiera una bomba debajo de la mesa, nadie se habría enterado. Nuestra conversación es anodina, no pasa nada especial. Si lo filmáramos así, de repente habría una explosión. El público quedaría sorprendido, pero antes de estarlo, habría sido testigo de una escena aburrida, sin interés. El suspense consiste en filmarlo de otra manera, dándole información privilegiada al espectador. Por ejemplo, se le muestra que un anarquista pone la bomba bajo la mesa, con un reloj que indica que estallará a la una. Un reloj en el decorado informa de que es la una menos cinco. La misma conversación anodina se vuelve más interesante, pues el público se pone nervioso. Le entran ganas de levantarse y gritar a los personajes que no hablen de tonterías, porque va a haber una explosión”. Con estas palabras Alfred Hitchcock le explicaba en una entrevista a François Truffaut las claves del género del suspense.

El cine de la postmodernidad está evolucionando hacia el minimalismo de la puesta en escena y dirigiéndose hacia una búsqueda encarnizada del efecto de realidad a través del objetivo de la cámara - filmes recientes como “Rec” o “Monstruos” son ejemplos paradigmáticos de ello -, lleva el tiempo buscando fórmulas narrativas que innoven en la forma en la que el espectador de cine decodifica las emociones y las sensaciones que le llegan a través de la pantalla de cine.

“Irreversible”, producción francesa de 2002 dirigida por el argentino Gaspar Noé, es una de las versiones más extremas de estas apuestas formales que el cine nos ha dado en los últimos tiempos. Tal y como hacía otra producción coetánea, la genial “Memento” de Christopher Nolan, la película juega a través del montaje inconexos de una historia que en ambos casos, es siempre menos relevante que como metáfora del tiempo y muestra al espectador fragmentos aparentemente desgrahables de ver de toda la historia del cine - y no os exagero - es como se nos cuenta esto. La estructura es muy básica. En el centro del metraje se muestra de manera explícita - y con explícita quiero decir interminables y agónicos minutos de cámara fija y sin corte ni edición alguna - una brutal violación en un tugubre pasosubterráneo que sucede a apenas un metro de nosotros. Esta escena pasará a la historia como el icono visual de la película, parte al metraje en dos mitades. La primera, rodada con un incandescente e insoportable movimiento nervioso epiléptico de cámara -riete tu del Dogma'95- que hace complicado incluso seguir

la película, cuenta los acontecimientos cronológicamente posteriores, con la consiguiente y perturbadora manipulación del espectador que supone prepararle -si es posible- para lo que va a ver. La segunda parte del filme es la correspondiente a las cosas que suceden antes de la violación. Con sorpresa incluida.

Si, la película está contada al revés. Incluso los créditos? finales? van al principio, como rebobinándose. En ello reside la metáfora de “Irreversible”. El filme nos presenta el cruel acto de venganza antes que los hechos mismos que la han desencadenado. Y desde esa posición de inmoralidad narrativa conduce a la reflexión acerca de la violencia y de sus implicaciones.

NOICRLOIV

“Irreversible” es una violenta introspección en las entrañas de la psicología humana. Su propuesta remite irreversiblemente a obras que un genio adelantado a su tiempo como Stanley Kubrick ya nos brindó hace años. Recordemos cómo en “El resplandor”, el pequeño Danny Torrance escribía “Redrum” en la puerta, de una manera muy similar al cartel de “Irreversible”, y ya anticipaba la espeluznante reversión de la palabra. Las obras de Kubrick eran maravillosas disecciones de la psique humana y de sus perversiones. La prueba de que esta intertextualidad kubrickiana no es fortuita la tenemos al final (?principio) de “Irreversible”, cuando la bella Alex aparece casualmente bajo un póster de “2001: Una odisea en el espacio” y sonando de fondo la séptima sinfonía de Ludwig Van Beethoven.

LA EDICIÓN EN DVD

Correctas pistas sonoras en francés y español tanto en dts como en 5.1. En la versión original escuchamos, además de francés, hablar en español -curiosamente a las prostitutas- y en italiano, por lo que recomendamos encarecidamente verla en su audio de concepción para poder captar todos estos matices. Otra cosa es si seréis capaces de leer los subtítulos a la vez que seguís a la cámara sin que os de un síncope en el intento. La imagen no es de referencia, pero teniendo en cuenta que todo sucede de noche y con una pregnante iluminación roja -el color más difícil de comprimir que existe-, no podemos pedir más. En el apartado extras, unas fichas y el tráiler de cine.

Mención aparte recibe el turbador y apabullante efecto estroboscópico del final de la película. Si no os habéis trastornado ya durante el visionado del film, en ese momento lo haréis. Os lo aseguro.

Juan Bort Bual



IRREVERSIBLE



título original: Irréversible
distribuidor: DeAPlaneta
país: Francia
año: 2002
duración: 100 min
actores: Monica Bellucci, Vincent Cassel, Albert Dupontel
director: Gaspar Noé
imagen: 16:9 – 1.85:1
idiomas / sonido: castellano, francés en Dolby Digital 5.1; castellano, francés en dts
subtítulos: castellano

EXTRAS Tráiler de cine